

GRUPOS DE JÓVENES
Segundo Domingo
Ciclo B

Materiales: Un huevo crudo, un huevo hervido, una taza de granos de café, una taza de café preparado, zanahorias frescas, zanahorias cocidas.

Oración de Apertura: Jesús, fortalécenos y transfórmanos a semejanza tuya en el esfuerzo de ser tus fieles discípulos. Amén.

Lecturas: Génesis 22:1-2,91,10-133,15-18 Salmo 16:10,15-19 Romanos 8:31b-34 Marcos 9:2-10

¡Reflexionemos! *Las decisiones que hacemos cambian y transforman nuestras vidas.*

Líder: Hay una leyenda del Americano Nativo sobre una ratona que escuchó un rugido en la distancia y quiso descubrir de donde venía. Le preguntó a los demás animales si ellos conocían el origen del ruido. Algunos le dijeron que no sabían, otros que no les importaba, que lo ignorara, se burlaban de ella o decían que sí habían escuchado el ruido pero tenían mucho miedo realizar un viaje para descubrirlo.

La pequeña ratoncita tenía que saber su origen; por lo tanto, inicio una jornada posiblemente peligrosa hacia un territorio desconocido. Por el camino fue alentada por algunos animales con quien se encontró, otros se burlaban, y tenía que tener cuidado de los animales peligrosos.

Al fin, la ratoncita llegó a una área donde el rugido estaba mucho muy fuerte, pero no podía ver nada por que el pasto estaba demasiado alto. Se encontró con una rana que le dijo que para poder ver la aquello tenía que brincar muy alto. Entonces hizo un salto de fe y brincó lo más alto que podía, y el viento la abrazo y la subió más y más arriba. De pronto, pudo ver el bello río, la fuente del ruido. En el proceso fue transformada. Hoy los americanos nativos la llaman águila.

¡Exploremos! Preparación: Muestra el huevo crudo, el huevo hervido, la taza de granos de café, la taza de café preparado, las zanahorias frescas y cocidas. Deja que todos examinen las zanahorias, los huevos y el café, notando las diferencias.

Lector 1: Cada unos de estos objetos tuvieron que pasar por la misma adversidad... ¡agua hirviendo! Cada uno reaccionó diferente. La zanahoria entró fuerte, dura y implacable. Sin embargo, después de haber sometida al agua hirviendo, se ablandó y se hizo débil.

Lector 2: El huevo era frágil. Su cáscara exterior había protegido su líquido interior, pero después de estar en el agua hirviendo, su interior se endureció.

Lector 3: Sin embargo, lo de los granos de café fue único. Después de estar en el agua hirviendo, cambio al igual que el agua.

Líder: Como el agua, nuestras experiencias de vida nos pueden afectar y transformar de diversas maneras dependiendo de nuestra respuesta a la situación.

¡Hablemos! En pequeños grupos, discutir las siguientes preguntas.

1. ¿Eres como la zanahoria, el huevo o los granos de café? Explica tu decisión.
2. Así como la ratoncita que brincó, ¿de qué has experimentado la adversidad y/o ayuda en tu camino de fe? Comparte.
3. La Transfiguración fortaleció la fe de los discípulos en Jesús y les ayudó a afrontar los tiempos difíciles que les vinieron. ¿Qué fortalece tu fe en Jesús? Discutir. ¿Cómo te ayuda tu fe en Jesús en los tiempos difíciles? Comparte.
4. Nombra una experiencia que te cambió de manera positiva y transformó tu vida en alguna manera. Comparte.

¡Vivámoslo! Para la semana entrante, elige una o más de las siguientes acciones, y prepárate para compartir tu experiencia.

1. Se una fuerza transformante en la vida de alguien. Esta semana pasa un tiempo realizando un servicio a alguien necesitado.
2. Transforma tu rincón del mundo dándote de voluntario en un centro de reciclaje, limpiando un lugar vacante o levantando basura en los caminos.
3. Haz una investigación sobre un santo o persona buena cuya vida fue radicalmente transformada por su encuentro con Dios, como son San Agustín, Dorothy Day o San Francisco de Asís.
4. Reza el “Texto de memorización” diariamente.

¡Oremos!

Reúnanse alrededor de una mesa pequeña que tenga una vela, una Biblia, y un crucifijo y una vasija de agua.

Lector 1: Gracias Jesús, por los ejemplos de Pedro, Santiago y Juan quienes fueron transformados por tu gran amor.

Lector 2: Señor, ayúdanos a perseverar en nuestra jornada de fe en tu reino.

Todos: Amén.

Los jóvenes se bendicen con el agua de la vasija como señal del amor transformante de Dios. Concluir rezando el Gloria al Padre.